**Universidad Ricardo Palma**

**Escuela de Educación**

**Programa de Complementación Pedagógica**

**SEPARATA Nº 02-09 Prof. Hugo Candela Linares**

**EL TRABAJO EN EQUIPO: MICROGRUPOS DE APRENDIZAJE COLABORATIVO**

Los equipos de trabajo se constituyen desde la elección, bien por afinidad socioemotiva o por identidad con una tarea seleccionada, que aglutina las acciones coincidentes de los participantes. El equipo puede tener carácter transitorio, semipermanente o permanente/anual, dependiendo de las finalidades de los participantes, de la tarea, de los proyectos, del docente y de la interrelación de todos los factores. Dada la complejidad de los grupos y las dificultades para alcanzar un elevado nivel de cohesión, entendemos que el equipo ha de tener una duración al menos trimestral, dependiendo del proceso formativo general que nos propongamos.

La decisión de configurar los equipos es la más compleja, ya que si se propone sólo el criterio de mutua elección, dando todo el protagonismo a los estudiantes y una vez formado el equipo, seleccionar la tarea que mejor se acomode, se omite uno de los aspectos más formativos de los mismos, a saber, que aprendan a convivir y llevar a cabo tareas complejas, personalidades diferentes y microgrupos con singulares dificultades. En consecuencia, desde la labor tutorial, esencial tanto para el fomento de la autonomía como para el avance socializador, hemos de dedicar un período de mutuo conocimiento y adaptación que posibilite el desarrollo de equipos creadores y de formas de aprendizaje colaborativo.

La tarea de diseño de los microgrupos, si deseamos que sea formativa, puede seguir dos opciones, grupos heterogéneos en capacidad, intereses, expectativas, que han de aglutinarse durante al menos dos meses para aprender a realizar una tarea en común con la finalidad de comprender las limitaciones y posibilidades del trabajo microgrupal y ofrecerles así un espacio de aprendizaje socio-laboral, imprescindible en el mundo actual, completado con una modalidad de microgrupos más armónicos tanto en capacidad, dedicación, tarea a desarrollar, etc., que pongan de manifiesto la importancia de avanzar con gran dedicación a fin de conseguir un nuevo objetivo, la calidad global de la formación universitaria, comprometiéndose a engrandecer el saber y dando nuevas opciones a la vivenciación personal, en equipo e institucional. Los participantes en estos equipos se implican en el logro de proyectos de calidad y apuestan por realizar excelentes logros universitarios, sin olvidar el interés social de la tarea y las relaciones socio-grupales, avanzando en el fomento de actitudes coherentes con el esfuerzo solidario, el aprendizaje grupal y los modos innovadores de aprender en colaboración.

La capacidad de trabajo colaborativo y autónomo hade lograrse en cada equipo y por cada uno de sus participantes, avanzando en niveles de liderazgo, cohesión social e intercambio de tareas personales y socio-grupales.

¿En qué hemos de mejorar la formación del universitario desde el trabajo en equipo? El trabajo en equipo nos ha de propiciar nuevas formas de reflexión social, de aprendizaje compartido y de renuncia personal para alcanzar logros más comunitarios. El equipo ha de servir para comprender tareas difícilmente accesibles por otros medios, entre ellos, aprender a asumir riesgos, valorar los efectos secundarios y emprender iniciativas que aúnen el mundo universitario con los futuros proyectos socio-laborales en diversos contextos nacionales e internacionales. El equipo prepara a sus miembros en la reciprocidad, la empatía y la colaboración, a la vez que le impulsa a aprender en situaciones de liderazgo, renuncia, crítica y participación. Además de estas tareas, el equipo impulsa la toma de decisiones desde el diálogo y la apertura, que lleva a cada miembro a responder a situaciones de riesgo, a veces de distanciamiento y de búsqueda de soluciones en común.

El equipo facilita a sus componentes, desde el diálogo permanente, nuevas ideas para proyectar las acciones y ejecutarlas, valorando los procesos de intervención que en ellas se den, a partir de las cuales asumir otras opciones y poner en práctica ideas innovadoras.

Las tareas elaboradas por los equipos pueden ponerse en común, bien desde foros, asambleas, paneles, elaboración de documentos o presentación expositivo-dialogada de los trabajos realizados. La comunicación de los trabajos de cada equipo y del conjunto de participantes lleva a la mejora continua y al avance de lo descubierto, a la vez que ha de ponerse en marcha, mediante el apoyo de los medios informáticos, modos de publicación e intercambio de los principales hallazgos de cada microgrupo, singularmente de las conclusiones elaboradas en procesos de discusión abiertos y sentando las bases de un diálogo permanente entre todos los participantes.

Referencia:

* García – Valcárcel, A (2001) Didáctica Universitaria. Ed. La Muralla. Madrid.